

Escrito en Altea

por
RAMÓN LLORENS BARBER

Diseño de esta serie:
PEDRO J. CIUDAD RAMÓN
IMPRENTA CIUDAD
Altea, 2012.

La Casa del señor Paco Francisco Martínez y Bertomeu



Fotografía de Hermanos Coello tomada en 1983. Detalle de la explanada y fachada de la casa en total abandono.

LA CASA DEL SEÑOR PACO

Don Francisco Martínez y Bertomeu

(Altea, 1844 - Valencia, 1930)

Con demasiada frecuencia solemos tomar causa o partido por tal o cual asunto, problema o litigio, sin conocer las raíces, los fundamentos o los motivos. Ni siquiera nos acercamos hacia alguna parcela de lo que está en boca de crítica. Ni andamos a la búsqueda de saber “algo” fundamental del asunto criticado.

Ya lo apunté en mi artículo sobre la Finca Gadea (el poble, julio 1990). Allí aporté datos y conocimientos sobre la casa y, sobre todo, de su propietario. Hablar de la Finca Gadea sin conocer apenas de quién fue aquella propiedad es demasiado “pobre” en argumentos. Es como si uno quisiera aprender la raíz cuadrada sin saber multiplicar.

Algo similar ocurre con la Casa del Señor Paco. Es curioso que se hagan quejas del deterioro de esta casona antigua y señorial (¿tendrá más de cien años?) sin apuntar o esbozar cuando y quién la construyó. Nadie, tras cuestionarse con acrimonia el destino para el que la adquirió el patrimonio público municipal, ha mencionado ni los apellidos de aquel primer propietario, al que llamamos “el Señor Paco”.

Demasiada simpleza y comodidad añadida a la crítica. El discurso crítico tiene caminos que recorrer, y el principal es el estudio, el conocimiento y la investigación del objeto, sujeto o tema criticable. Y después, hablar o escribir.

“El Señor Paco”, en nombre cariñoso y popular, fue *don Francisco Miguel José Martínez y Bertomeu*, que nació en Altea el 21 de junio de 1844. Era hijo del notario y hacendado alteano don Miguel Martínez y Martínez y de dona María Francisca Bertomeu y Buigues, hija de una familia de terratenientes de Teulada, donde contrajeron matrimonio.

Con el grado de Bachiller, conseguido en el Instituto de Castellón por motivos familiares, el joven Francisco Martínez y Bertomeu realiza los estudios de derecho en las aulas de la Universidad de Valencia. Los pocos estudiantes alteanos que estudiaron, lo hicieron en el viejo claustro de la calle la Nave, de Valencia. No había otra opción. Altea pertenecía al Arzobispado de Valencia —Villajoyosa era el último pueblo de la Diócesis— y muchos sacerdotes alteanos ejercían su ministerio en parroquias de la capital valentina. Otros estudiantes lo hacían en el Seminario Conciliar. Después, entre 1872 y 1873, revalida los estudios para la carrera del notariado, consiguiendo el título el 18 de octubre de ese último año.

De nuevo en Altea, don Francisco Martínez Bertomeu es alcalde en 1874 y diputado provincial en 1877, perteneciendo al partido conservador de Cánovas, restaurada ya la monarquía borbónica en Sagunto en 1875.



Don Francisco Martínez y Bertomeu

por
Ramón Lloréns Barber

Publicado en:
ALTEA DESCUBIERTA
APUNTES HISTÓRICOS
Altea, 1991.



Instalado después en Valencia, contrae matrimonio con una distinguida dama de la sociedad valenciana, doña Petra Lozano Sever, y pronto es considerado una relevante personalidad en el mundo político y social valenciano. Al inicio de la década de los 90 es elegido concejal del Ayuntamiento Constitucional Valenciano, siendo primer teniente de alcalde en varias ocasiones, y como tal, ocupa la alcaldía en largas sustituciones. El "Señor Paco" preside el 17 de abril de 1890 la fundición de la estatua ecuestre de Jaime I en los talleres de la Maquinista Valenciana de Francisco Climent, en modelo del escultor catalán Vallmitjana, estatua que a punto estuvo de ser realizada sobre el modelo de un escritor alteano, Antonio Moltó y Such, de quién un jurado había seleccionado su boceto unos años antes. La personalidad de don Francisco Martínez y Bertomeu ocupó con señorío y valía aquellos años finiseculares en la vida social y política de Valencia. Además de concejal, fue también diputado provincial. Pero su cargo importante fue el de alcalde de la capital valenciana. En la primavera de 1897 se habían celebrado elecciones municipales para renovar parte de los Ayuntamientos. Así, el 28 de junio de ese año se constituye el nuevo Ayuntamiento para el bienio 1897-1899. Habían salido del consistorio personalidades tan relevantes como Navarro Reverter –fue ministro–, Font de Mora y Martí Grajales, y entraron Herminio Rubio, Ordeig, Cebrián, Mezquita, Pascual Garín, Francisco Martínez Bertomeu, entre otros. En aquella sesión constitutiva cesa en la alcaldía don Joaquín

Santonja, y se lee la Real Orden del nombramiento de don Gaspar Herrero para ocupar la Presidencia. Pero éste había presentado previamente su renuncia al gobernador. Por lo tanto quedaba vacante el sillón, debiéndolo ocupar el primer teniente de alcalde. Se procedió a la votación correspondiente y de las 30 papeletas, 26 votos favorecieron a nuestro paisano don Francisco Martínez y Bertomeu.

El alteano, pues, se hace cargo de la alcaldía en funciones, y así preside las sesiones del consistorio. En la sesión del 18 de octubre de ese año de 1897, presidida por el segundo teniente de alcalde, que lo era don Miguel Sales Juliá, se da lectura a la Real Orden por la que se nombra a don Francisco Martínez Bertomeu nuevo alcalde constitucional de la ciudad de Valencia, pasando a ocupar la presidencia.

El nombrado alcalde –recordemos que había sido elegido concejal y primer teniente de alcalde– pronuncia un discurso lleno de valencianía y eclecticismo político, terminando con estas palabras: *"Traigo el propósito decidido de marchar armónicamente con los deseos de la Corporación Municipal, y de hacer cuanto sea dable para alejar del Consistorio la pasión política, y que, olvidando los concejales sus procedencias, marcharán de común acuerdo para la buena administración de los intereses de la ciudad"*. Cesará en el cargo por voluntad propia en el verano de 1898.

Padre de seis hijos. Estuvo en posesión de la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Falleció en Valencia en 1930 y fue enterrado allí con grandes honores.